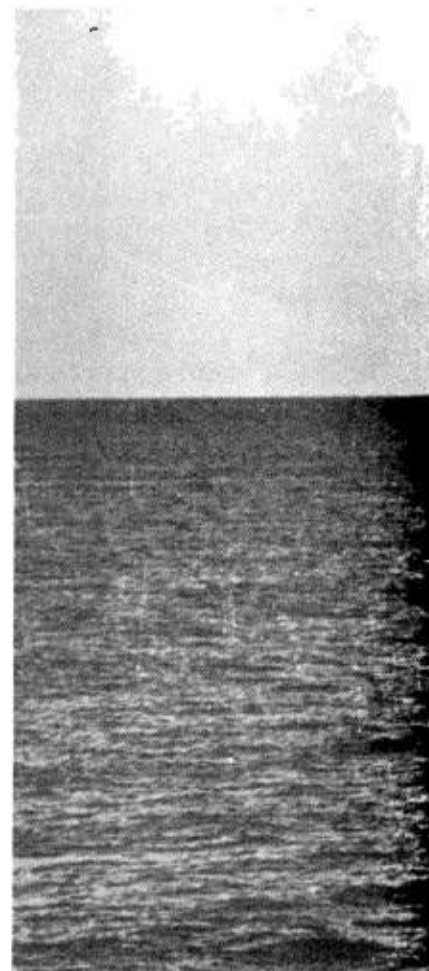


el ISLA DE LA JUVENTUD para investigaciones pesqueras

por pedro morales / FOTOS DENNIS DELGADO



El *Isla de la Juventud* es un arrastrero por la popa de 70,3 m de estora, 7,95 m de calado, 12,5 m de manga, 2 200 toneladas de desplazamiento a plena carga y una potencia de máquina de 2 200 c/f que le permite desarrollar una velocidad de 14 nudos. Este buque fue construido en astilleros españoles y puede llevar a bordo una tripulación de 55 hombres

←

Gunnar Saetersdal, a la derecha, y William Dickson, viajaron a Cuba con el fin de cumplimentar una misión técnica para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



① —En realidad, tenemos muy poco tiempo. Debemos regresar mañana y aún queda parte del programa de trabajo a cumplir.

—¿Pudieramos disponer de 45 minutos, quizás menos...?

—Los periodistas casi siempre cumplen su objetivo... tarde o temprano.

Hablábamos de realizar una entrevista a Gunnar Saetersdal y a William Dickson, especialistas pesqueros designados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con vistas a llevar a cabo un proyecto conjunto de investigaciones con el Gobierno cubano.

Si se quiere, los antecedentes de dicho proyecto podían encontrarse en el desarrollo de la industria pesquera cubana en los últimos años...

De 40 000 toneladas de pescados y mariscos capturados en 1960, se había realizado un salto a más de 150 000 toneladas en 1973. Pero el incremento más notable se había logrado precisamente de aguas alejadas de la plataforma continental cubana:

arrastrando en los caladeros del sudeste, este central y noroeste del Atlántico; pescando túnidos con palangreros que operan en diversos puntos del océano Atlántico; y arrastrando el camarón en el golfo de México o al noreste de la América del Sur.

La aspiración de la industria pesquera cubana de capturar no menos de 350 000 toneladas de pescados y mariscos para fines de la presente década y la incorporación a su flota de un buen número de arrastreros y cerqueros de modernísima tecnología, conjuntamente con el montaje de instalaciones para dar servicio a esa flota, así como de plantas de proceso y de frigoríficos, respaldaban más que con creces cualquier



inversión que en materia de investigaciones pesqueras intentase realizar el Gobierno cubano.

Dado el tiempo que se nos había cedido para la entrevista, el trayecto entre el vestíbulo del hotel Habana Libre, en La Habana, y las habitaciones de Saetersdal y Dickson nos pareció infinitamente largo. Quizás por ello, y aún en el ascensor, comenzamos a buscar la información. Por suerte, la barrera del idioma no constituyó un obstáculo en ningún momento, independientemente de que Saetersdal habla el español como si le hubiera dedicado largos años a su estudio.

② —Es esta la tercera vez que vengo a Cuba —dice Saetersdal¹—. La primera fue en el 65, luego en el 69 y ahora en el 74. Como usted podrá apreciar, el tiempo transcurrido entre una visita y la otra me ha permitido observar justamente el adelanto que han logrado. Sinceramente, puede usted estar seguro de que ello ha sido, sobre todo en los últimos años, muy impresionante para mí. Y no sólo en materia de industria pesquera...

—¿Son ustedes funcionarios del PNUD?

—No exactamente —expresa ahora Dickson—. Nosotros hemos sido especialmente designados para desarrollar una misión del PNUD, pero no trabajamos para dicho organismo. Saetersdal es Director de Investigaciones de Pesca en Noruega, mientras que yo soy funcionario de la FAO.

—Nuestra misión consiste —agrega Saetersdal— en preparar un proyecto de apoyo al desarrollo de la pesca de alta mar por parte de la industria cubana. En otras palabras, se trata, por una parte, de equipar un barco para investigaciones y con él estudiar los recursos en aguas lejanas a Cuba; por la otra, a un plazo más lejano, de dotar a uno de los grandes arrastreros que Cuba construye en España con equipos que le permitan experimentar con artes y métodos de pesca. De acuerdo con el proyecto, el Gobierno cubano deberá invertir 3 400 000 pesos, mientras que la contribución del PNUD será de 1 000 000 pesos.

—¿Y el buque para investigaciones?

—Esa será parte de la contribución del Gobierno cubano. ¡Y es una magnífica contribución! Ha sido escogido el arrastrero por la popa *Isla de la Juventud*. Es un buen barco y será un buque mejor aún luego de las modificaciones e incorporaciones que se le harán. En realidad, constituye un gran aporte de Cuba a las investigaciones pesqueras y demuestra la preocupación de ustedes en este sentido.



En su tercera visita a Cuba, Saetersdal se muestra impresionado por los logros alcanzados por la Revolución Cubana



Vista parcial del puente de mando del arrastrero por la popa que será convertido en buque para investigaciones

Algunos de los equipos que serán incorporados al arrastrero por la popa:

- * sistema y artes para la captura a media agua
- * incremento de su potencia de arrastre
- * instalaciones de unidades acústicas de fondo
- * instalación de navegación por satélite (con computadora)
- * sonar de medio rango
- * ecosonda con amplificador
- * instalaciones electrónicas de cálculo
- * ecosonda de 10 Kw (38 KHz)
- * laboratorios de conversión de datos
- * instalaciones para el procesamiento del pescado
- * gúinches oceanográficos
- * ecointegrador computadorizado
- * instalaciones hidrofónicas

③ Una llamada telefónica interrumpe el diálogo. Por un momento nos asalta la idea de que ella pudiera dar al traste con la entrevista, dado el escaso tiempo con que cuentan los entrevistados. Sin embargo, Saetersdal regresa a nuestro lado y, sin darnos tiempo a formular la nueva pregunta, nos explica:

—Es evidente que un desarrollo tan violento y continuado como el que pretende la industria pesquera cubana no podrá ser realizado si la explotación de los recursos no es la más completa posible. Cuba explota especialmente los recursos demersales en diversas zonas del Atlántico y, recientemente, en el Pacífico; también realiza una creciente explotación de los túnidos. Pero le será necesario, también, utilizar los recursos pelágicos. Las poblaciones demersales son cada día más limitadas, lo que no sucede con las pelágicas, generalmente más abundantes.

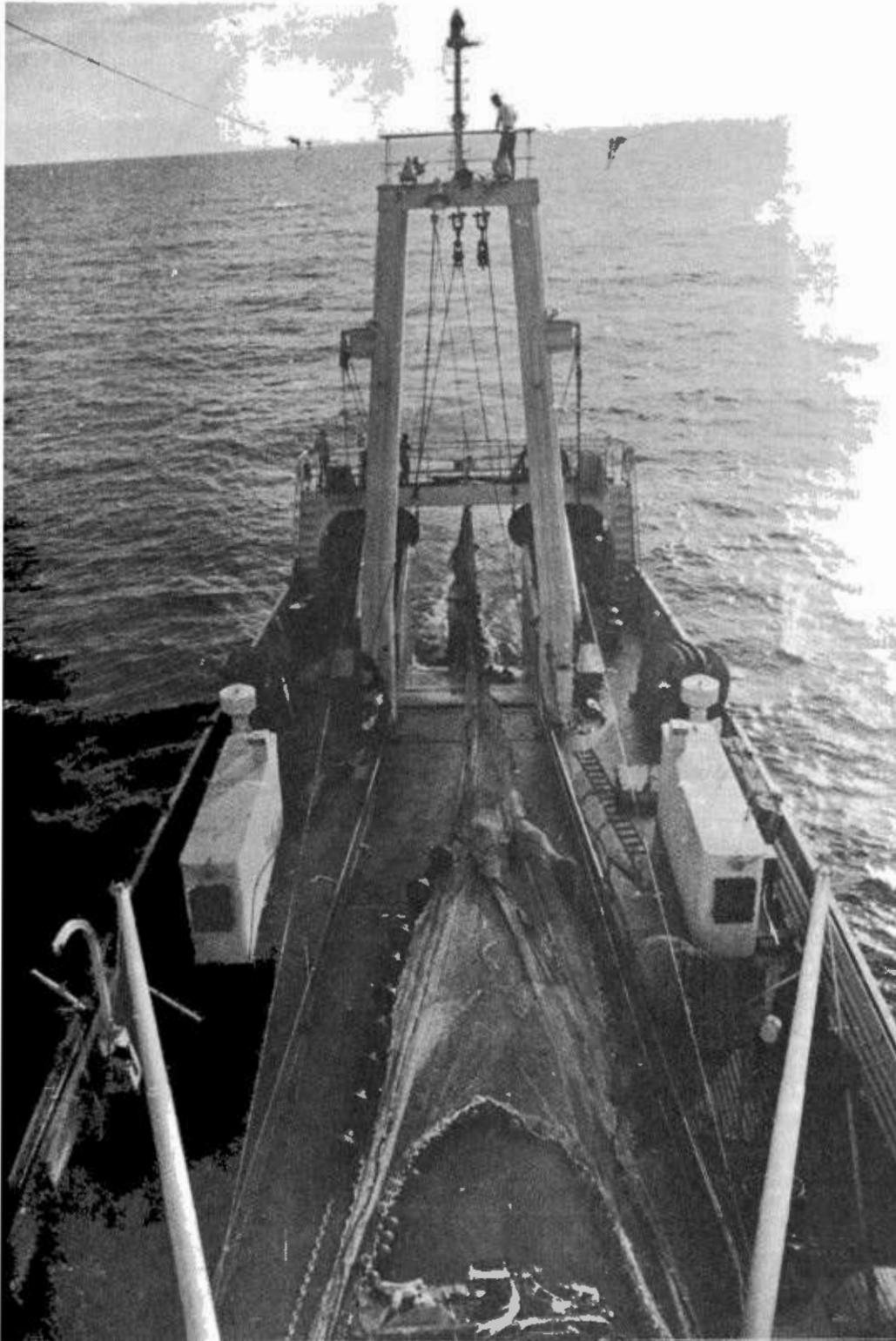
—Luego el Isla de la Juventud será adaptado también para investigar los recursos pelágicos...

—Exactamente. El barco será equipado para pescar incluso con redes de media agua.

—¿Nuevos equipos... laboratorios?

—Sí. Laboratorios para realizar distintos tipos de investigaciones y, además, se le colocarán instrumentos muy modernos para la detección de peces y para la medición del recurso. Por medio de ellos y de las pescas exploratorias se podrá establecer un criterio sobre disponibilidad, distribución y posibilidades de captura. Aún más: estos instrumentos serán básicamente equipos computadores que, conjuntamente con el sistema de navegación por satélite también computadorizado que le será incorporado, van a colocar al Isla de la Juventud entre los buques de investigación más modernos de su tipo.

Ahora la conversación gira alrededor de la institución que en Cuba tiene la responsabilidad de estudiar los recursos, esto es, el Centro de Investigaciones Pesqueras (CIP) del Instituto Nacional de la Pesca. En realidad, al CIP corresponde una parte muy importante de este proyecto. Las actividades del CIP, sin embargo, han estado limitadas en



gran parte a los recursos de la plataforma insular cubana y a las aguas adyacentes. Las investigaciones en aguas distantes, aún así, no han sido dejadas de lado por esta institución; sólo que para ellas ha debido apoyarse en los buques de captura de las distintas flotas.

—Nosotros —dice al respecto Saetersdal— tenemos muy buena impresión sobre el Centro de Investigaciones Pesqueras. Mis visitas anteriores, como le expresé, me han permitido observar también su desarrollo. El *Isla de la Juventud* no sólo va a ser modernamente equipado. También se le prestará al CIP, que tendrá la responsabilidad del buque, algunos técnicos, creo que cuatro, de experiencia en este tipo de investigaciones y que entrenarán a especialistas cubanos. Después de su acondicionamiento en España, que no durará menos de un año, el CIP estará en condiciones de iniciar la explotación de este magnífico barco.

④ Otra llamada telefónica interrumpe la entrevista... Mientras Saetersdal la atiende, William Dickson toma la palabra. Preciso en su exposición, lentamente, abunda sobre la importancia que para las naciones pesqueras tienen hoy en día las investigaciones sobre los recursos pelágicos y la diversificación de sus capturas.

Unos minutos más y la entrevista ha terminado. Muy a nuestro pesar, el tiempo ha marchado contra nosotros. Ahora sólo queda esperar, y un día, desde el propio *Isla de la Juventud* reportar su primera campaña de investigación...

Vista, desde el último puente, de la cubierta de popa del *Isla de la Juventud*